



8 de mayo de 2020

ESTRELLAS FUGACES

Primavera del 2020. Las Líridas de abril, parece ser que se han adelantado a la primavera y al chocar con la atmósfera han invadido la tierra dejándola inmersa en una guerra galáctica de confusión y caos.

El enemigo, un virus desconocido que, con la velocidad de un meteorito, vacía pueblos, ciudades y colapsa hospitales desborda a todo el personal sanitario en su lucha por salvar vidas.

Los jefes de la nación dan su voz de alarma y las casas, se convierten en burbujas protectoras.

Siguen emitiendo también comunicados en los que solo permiten salir a la calle a soldados, héroes de primera línea... para defender, luchar y proteger a los atacados y a personas en número limitado para realizar trabajos o para abastecer de recursos de primera necesidad.

También se nos comunica que los científicos de forma meteórica se han puesto al estudio y ensayo de fórmulas para conseguir vacunas efectivas para atacar y destruir al Coronavirus que así llaman al enemigo.

En las ciudades y pueblos la gente en general sigue luchando y apoyando diariamente desde sus burbujas defensivas a los soldados porque si para ellos es difícil luchar con armas eficaces contra enemigos conocidos...

¿cuánto más difícil les será contra enemigos desconocidos?

La resistencia es dura y las burbujas explotan cada tarde a las ocho para aclamar a sus héroes con cantos, gritos y palmas agradeciendo su esfuerzo.

La caballería motorizada y sus agentes se comunican en la misma hora con el pueblo en un paseo de pitos, luces y sirenas; "No decaigáis, estamos con vosotros para protegeros".



Después, las burbujas van apagándose para cargar las pilas en la noche y poder amanecer con fuerza porque saben que si son capaces de cargarse de valor y energía vencerán y llegará un día en que juntos volverán a creer, a crecer y a querer.

Esta guerra será, historia, lección y victoria para continuar la vida. Y a pesar de que esta primavera dejará millones de flores sin despertar, su esencia, esparcirá un perfume que nos durará para siempre.

Rebeca Martínez Benés